



Vendedora de periódicos.

León Ruiz (1933)

Crédito: Biblioteca Pública Piloto de Medellín,  
(Colección Patrimonial, archivo fotográfico).

Volumen 42, 2023

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e355399>

Recibido: 16/02/2024

Aprobado: 21/03/2024

Publicado: 30/04/2024

**Cita:**

Rosas-Jiménez C Un enfoque transformador  
de la salud global. Reseña Rev. Fac. Nac.  
Salud Pública. 2024;42:e355933

doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e355933>



Check for updates



© Universidad de Antioquia

Esta obra se distribuye bajo una Licencia Creative  
Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0  
Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## Un enfoque transformador de la salud global. Reseña

### A transformative approach to global health. Review Uma abordagem transformadora da saúde mundial. Revisão

Carlos Alberto Rosas-Jiménez<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Máster en salud internacional. Facultad de Ciencias de la Salud. McMaster University, Canadá. [carlosalbertorosasj@gmail.com](mailto:carlosalbertorosasj@gmail.com)

**Rochelle A. Burgess. Rethinking global health. Frameworks of power. New York, Routledge; 2024. 124 pp. ISBN 978-1-138-65316-0**

¿Se puede lograr un buen libro académico cuando se percibe que la rabia es lo que ha llevado al autor a escribirlo? Esta es una pregunta que surge al leer *Repensar la salud global. Marcos de poder*,\* pues la autora habla explícitamente de cómo comenzó su rabia hacia la inequidad (p. 72) y cómo de alguna manera todavía sigue teniendo esta rabia (p. 93).

La respuesta a dicha pregunta la podrá tener el lector al finalizar el libro, después de leer diferentes tipos de relatos. La autora menciona, entre otros casos, la epidemia del cólera en Haití, durante la cual se vivió una situación muy difícil, como se puede leer a continuación: “Se hicieron agujeros en la base de los colchones para que el signo revelador del cólera, la diarrea constante e implacable, pudiera manejarse más fácilmente sin tener que trasladar a los pacientes” (p. 79). Lo cierto es que la doctora Rochelle Burgess dice que escribió este libro con la esperanza de llevar al lector en un viaje para iluminar la complejidad de cómo funcionan las dinámicas de poder en el ámbito de la salud global desde la posición de una psicóloga de salud comunitaria, en cuyo ejercicio profesional encontró su insatisfacción con la salud global.

La doctora Rochelle Burgess nació en Canadá, de ascendencia jamaicana. Actualmente reside en el Reino Unido y es profesora asociada de Salud Global y directora adjunta del Centro de Enfermedades Globales No Transmisibles, en el Instituto de Salud Global del University College London (UCL). Es la fundadora y directora de la Red Global sobre Salud Mental y Matrimonio Infantil del UCL y es miembro de la Royal Society of Public Health, del colegio de revisión por pares del Economic and Social Research Council y del Trauma Council del Reino Unido. Así mismo, es asesora de la Organización Mundial de la Salud en políticas de salud mental.

El contenido del libro está organizado en cinco partes, además de la introducción y una conclusión. Según la autora, cada uno de los ensayos está elaborado con la esperanza de que los análisis que allí se hacen permitan desarrollar y estimular nuevas maneras de pensar que sean más sensibles a cómo las dinámicas de poder transforman una disciplina como la salud global, comprometida

\* Traducciones hechas por el autor de la reseña.

con la justicia social, en una disciplina excesivamente comprometida con la autosuficiencia burocrática. De igual manera, dichas reflexiones buscan contribuir con esfuerzos que pretenden hacer de la salud global una disciplina que promueva la lógica del cuidado.

La “Introducción” se ocupa de la salud global y de sus verdades incómodas. A continuación, el capítulo 1 trata de “La violencia contra las mujeres como problema de salud global: ¿ganadores y perdedores en el establecimiento de la agenda?”. El capítulo 2 se titula “Intervenciones cotidianas: el poder psiquiátrico revisado en la salud mental global”; el 3 se denomina: “Repensar la emergencia sanitaria mundial: el poder en acción para generar y dar forma a las crisis sanitarias mundiales”; y el capítulo 4 se encabeza con: “Lo viejo se vuelve nuevo: Haití, el cólera y la matriz de dominación en la salud global”. La “Conclusión” cierra la reflexión del libro con el título “Un futuro mejor que nuestro pasado en la salud global”.

A lo largo de esta obra se expone un enfoque transformador de la salud global, que les hace frente a aproximaciones tradicionales de la salud global, que, a juicio de la autora, son complejas y promueven las dinámicas de poder. Este enfoque transformador se presenta en cinco áreas específicas: 1) en la definición del problema; 2) en el foco de intervención de las investigaciones; 3) en los objetivos de intervención de las investigaciones; 4) en el papel del participante, y 5) en los tipos de investigación. De esta manera, la doctora Burgess aboga por el hecho de que una salud global transformadora, sustentada en los principios de la psicología comunitaria, desplaza los supuestos hacia un espacio de transformación y comienza a imaginar una praxis centrada en la persona de principio a fin.

Del conjunto de reflexiones que se hacen a lo largo del libro, que en algunos casos vienen con un elevado nivel de detalle de información de la vida real, saltan a los ojos del lector los siguientes elementos que destacamos como importantes:

- *El poder*. Por un lado, existen formas de poder como la estructural y la productiva. Pero, al mismo tiempo, se puede hablar de “modos de poder”: 1) financiero, 2) basado en el conocimiento y 3) normativo. Por otro lado, el corolario del poder es la resistencia, pues el poder solo existe porque hay resistencia (p. 10); y en cuanto a la existencia del poder, se puede hablar de poder visible, escondido o invisible.
- *La pobreza*. El ejercicio del poder está estrechamente ligado con la pobreza, pues quienes son pobres tienen muy poco o nada de poder, y buena parte de las enfermedades experimentadas por los pobres en el mundo son directamente atribuidas a las desigualdades de poder que se dan dentro y entre las naciones. Más aún, mantener pobre a la

población se convierte en parte fundamental del mecanismo para el ejercicio del poder (p. 52).

- *La negación*. Otra gran dificultad para encontrar la salida a los problemas es justamente la negación de estos. La autora describe esta negación como una inhabilidad de la consciencia humana para absorber en su totalidad la realidad que nos rodea, y emerge como un mecanismo lógico de supervivencia (p. 67).
- *Las salidas rápidas*. Los acuerdos de financiación bilaterales que satisfacen los deseos de los donantes y no necesariamente los de las comunidades beneficiarias de la ayuda son ejemplos en los cuales se buscan salidas rápidas a los problemas, sin tener en cuenta que las soluciones consistentes toman siempre tiempo: “Los cambios que deseamos en este campo no ocurren de la noche a la mañana” (p. 103).
- *Humildad*. Al factor tiempo, la autora suma la virtud de la humildad, cuyo ejercicio requeriría el desarrollo de parámetros que exijan un tipo particular de introspección de parte de los actores involucrados y, sobre todo, de aquellos que detentan el poder dentro de las alianzas y de los equipos que se conforman para la solución de los problemas (p. 102).
- *Intervencionismo*. La falta de humildad lleva al intervencionismo, que se presenta como paternalismo y mecenazgo, determinando no solo cuándo, sino cuánto, cómo y qué necesitan las comunidades afectadas o vulnerables, e impidiéndoles participar en la solución de sus propios problemas (p. 82).
- *La matriz de dominación en salud global*. La autora no solo menciona problemas aislados, sino que al hablar del dinamismo del poder como el principal obstáculo para la solución de problemas en el campo de la salud global, muestra cómo se genera toda una matriz de dominación que impide la aplicación de la justicia social (p. 72).
- *La comunidad*. La doctora Burgess ve en la psicología comunitaria un gran potencial para combatir las dinámicas de poder en la salud global, precisamente por el énfasis que esta disciplina hace en la comunidad. La autora aboga por una praxis que esté centrada en la persona humana; que el verdadero cambio llegará a través de múltiples actores con metas comunes; y que la vivencia de la comunidad pasa necesariamente por la aceptación de la diferencia: “La comunidad es un lugar activo de transformación, de cambio, de esperanza. Uno que acepta la diferencia y se esfuerza, no para disminuirla, sino para trabajar con la diferencia para producir nuevas formas de ser, pensar y vivir; crear el imaginario compartido de una existencia que está más allá de lo que cualquier persona vive actualmente” (p. 99).

Estos son los principales puntos que pensamos sintetizan el camino para repensar la salud global. A pesar de ser un libro relativamente corto, aporta importantes elementos para generar el cambio. Sin embargo, pensamos que existen algunos puntos para mejorar.

En primer lugar, para ser un libro que se titula *Repensar la salud global*, es necesario ahondar mucho más y mejor en lo que es la salud global, cómo se entiende o cómo se ha entendido, o cómo es o cómo ha sido el ejercicio de esta. Es cierto que los ejemplos que da la autora en cada capítulo son evidencia de los dinamismos de poder en la salud global; pero el título hace referencia más a un cambio conceptual de lo que significa “salud global”. Lo que ella quiere hacer es más bien repensar el ejercicio de la salud global. Por eso, tal vez el título no sería el más apropiado para el contenido de este libro. Quizá se eligió este título para llamar la atención del lector.

En segundo lugar, la autora, al discutir sobre los dinamismos de poder, está cuestionando en síntesis toda la estructura social, económica, política y cultural en la que vivimos. En el fondo, lo que ella cuestiona no es la salud global, sino el actuar del ser humano, que se mueve, con mucha frecuencia, principalmente por intereses económicos y por el ansia de poder.

En tercer lugar, incluso encontrando falencias y problemas en el ejercicio de la salud global, lo que hay que cuestionar no es la disciplina como tal, es decir, la salud global, sino, como ya se mencionó, las personas que están involucradas en ella, pues son quienes pervierten sus profesiones, malversan fondos, oprimen poblaciones, manipulan gobernantes, o viven y promueven la corrupción. Si la salud global hablara, diría: “¿A mí de qué me culpan? ¡Culpen a los que utilizan mi nombre para hacer lo que ellos quieren!”.

En cuarto lugar, una corrección a la autora, pero principalmente a los editores del libro, es que se han encontrado 36 errores ortográficos y gramaticales en 24 páginas<sup>†</sup> en un texto de 105 páginas. Esto es demasiado para un libro tan pequeño. Quizá hayan sido fruto de la premura de la publicación del libro.

Finalmente, y volviendo a la pregunta acerca de si se puede lograr un buen libro académico cuando se percibe que la rabia es lo que ha llevado al autor a escribirlo, pensamos que es válida. Sin embargo, la rabia puede cegarnos y no ver, por ejemplo, que la crítica de este libro no es realmente a la salud global, sino que es una crítica a la manera como vive la sociedad hoy: con un deseo desaforado de poder, que se busca por encima de cualquier cosa, y que su ejercicio no es para el bien de toda la población, sino de unos cuantos, con sus trágicas e injustas consecuencias.

<sup>†</sup> Páginas: 9, 12, 32, 39, 60 (3 errores), 61, 62, 63, 64, 65, 66 (2), 67 (2), 68 (2), 69, 70, 71 (6), 79 (2), 80, 88, 94 (2), 97, 98, 99, 104.